

**Hay camino que al hombre
le parece derecho,
pero su fin es camino de muerte.
(Proverbios 14:12; 16:25)**



**¿Navegas
sin
rumbo?**

¿Navegas sin rumbo?

«En mis cuarenta años navegando, mis amigos, nunca he sabido de un barco que cruzara los mares del mundo sin tener un rumbo preciso hacia dónde dirigirse.»

ASÍ DECÍA un capitán a algunos de sus tripulantes reunidos sobre la cubierta. Todos se sonrieron: «¿Navegar sin rumbo preciso? ¡Qué locura!»

Pero las risas desaparecieron cuando el capitán se valió de esa «locura» para ilustrar una verdad que debía penetrar muy en el alma de cada uno de ellos.

—¿Pueden creer —continuó— que se encuentran «barcos humanos» —hombres como nosotros— que navegan por la vida sin tener puerto seguro a dónde dirigirse? Si yo les preguntara a cada uno de ustedes a dónde llegará al partir de este mundo, ¿cómo responderían? ... Un gran silencio.

AMIGO LECTOR, tu también navegas por el mar del tiempo. ¿A dónde irá tu alma al traspasar el umbral de la eternidad? Al iniciar tu viaje todo augurio era para lo mejor. Un viento favorable henchía tus velas.

Pero pronto la navegación se hizo difícil. El viento que comenzó suave se tornó fuerte y contrario, alejándote de la felicidad deseada, arrebatando tu embarcación e impulsándote hacia la muerte. Resistes pero sin efecto. Tal vez confías en hallar algún puerto cómodo donde invernar, es decir, anticipas una vejez segura. «No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día.»¹ Cada día la muerte llama a un ejército de cientos de miles de almas a partir de este mundo hacia la eternidad. Podría llamarte a ti hoy. Y, ¿luego? ¿En dónde echarás el ancla?

La eternidad sólo tiene dos puertos: el cielo y el infierno (no cuentas con el purgatorio, pues la Biblia no lo ofrece).² ¿Hacia cuál de ellos vas? Está en tus manos el timón de tu vida; tú diriges el progreso de tu nave. Es posible que las circunstancias parezcan indicar tu rumbo y que debes confiar de tí mismo para hacer frente a la tormenta que se acerca. Pero al fin las rocas del pecado y de la condenación harán zozobrar tu barco y terminarás en espantoso naufragio en el infierno. Dios dice que después de la muerte viene el juicio,³ porque todos pecaron y están destituidos (no alcanzan la meta) de la gloria de Dios.⁴

Desconfíes de tí mismo, amigo. Tu barco no podrá llegar a puerto seguro sin un piloto que conoce el mar y te guía al puerto celestial. ¿Quién es? Pues es el Dios que vino al mundo en forma humana, Jesucristo.

Navegando por este mundo él también conoció tormentas en alta mar y demostró su poder sobre la naturaleza, inclusive anduvo sobre un mar agitado por fuertes vientos.⁵ Algunos atribuyen a Jesús las palabras de Salmos 42:7 como profecía de su angustia en la cruz («Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí»), que fue sin duda la tempestad más violenta que le pasó. Comenzó en Getsemaní y continuó más vehemente en el Calvario⁶ donde Dios descargó en él su ira contra nuestros pecados. En su cuerpo sufrió nuestro castigo para satisfacer la justicia divina.⁷ En el Calvario Jesús se enfrentó a Satanás y lo venció.⁸ Venció la muerte al resucitar el tercer día; luego ascendió al cielo.⁹

Jesús dice: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6).

Recíbele hoy, pues, como tu «Piloto» y Salvador, diciéndole: *«Te recibo, Señor Jesús, como mi Salvador personal. Tú eres el único camino al Padre y el cielo. Te confieso que soy pecador, renuncio mis pecados y te invito en mi vida como mi Salvador y Señor. Ayúdame a vivir para ti. Amén.»*

Jesús dijo: *«EL QUE OYE MI PALABRA, Y CREE AL QUE ME ENVIÓ, TIENE VIDA ETERNA; Y NO VENDRÁ A CONDENACIÓN, MAS HA PASADO DE MUERTE A VIDA» (Juan 5:24).*

«SI CONFESAMOS NUESTROS PECADOS, ÉL ES FIEL Y JUSTO PARA PERDONAR NUESTROS PECADOS, Y LIMPIARNOS DE TODA MALDAD» (1 Juan 1:9).

«SI CONFESARES CON TU BOCA QUE JESÚS ES EL SEÑOR, Y CREYERES EN TU CORAZÓN QUE DIOS LE LEVANTÓ DE LOS MUERTOS, SERÁS SALVO» (Romanos 10:9).

¹Proverbios 27:1; ²Juan 3:17-19; 5:28-29; ³Hechos 9:27; ⁴Romanos 3:23; ⁵Marcos 4:35-41; 6:45-51; ⁶Mateo 26:36-44; 27:45-46; ⁷Isaías 53:6, 10-12; 2 Corintios 5:21; 1 Pedro 2:21-24; 3:18; ⁸Hebreos 2:13-15; ⁹1 Corintios 15:3-4; Lucas 24.



EDITORIAL BUENAS NUEVAS

210 Chestnut Street
Danville, IL 61832 EE UU

SOLICITA EJEMPLARES GRATIS

Tratado #127